

Sansón, el Fuerte Débil

Elvis C Soto Serrano

Universidad Teológica del Caribe

Programa de Estudios Pastorales

Panorama del Antiguo Testamento

Dr. Eddie Marrero Olivo

10 de Febrero de 2024

Sanson el Fuerte Debil

La vida de Sansón es una paradoja. Una historia que comienza como la tierna respuesta divina al deseo de ser madre de una mujer considerada estéril. Un capítulo completo y descriptivo en detalles de padres piadosos, temerosos de Dios y visitados por nada mas y nada menos que por **EL YO SOY Y EL ADMIRABLE**, y así respondió cuando se le preguntó su nombre. Tal introducción en detalles conmovedores, no parecen ser matices en su contradicción de una historia plagada de violencia, sangre, matanza y engaño. Parece un capítulo dirigido a la familia intercalado en un libro solo con contenido para adultos. Así también es la vida de Sansón, una entera contradicción, pero llamado, una vida de entredichos y conflictos pero escogido, una hombre espiritual en solo momentos y carnal y despiadado casi toda su vida, pero separado por Dios desde el vientre de su madre. Un relato que comienza en la concepción de un ser especial pero su desatino nos provoca a preguntas muy inquietantes. ¿Hasta donde interviene Dios en las decisiones humanas? ¿Cuanto de responsabilidad tenia Sansón por sus acciones? ¿Cumplió Sansón con su tarea o fracasó en llevar a cabo el plan de Dios? Permitáme hablarle de Sansón, el fuerte débil, su vida, su entorno, su llamado y como su historia tiene aun relevancia en la nuestra que todavia se escribe y se desarrolla.

Históricamente este periodo del libro de Jueces es seguido de la muerte de Josue, quien dirigió al pueblo a la Tierra Prometida. Israel falló en expulsar a los cananeos que quedaron en la tierra prometida y en su lugar Israel adoptó las practicas de pecado, la corrupción moral y se alejaron de cumplir con los mandatos y leyes de Dios. Este periodo para el pueblo de Israel es uno obscuro, trágico y sangriento también en servidumbre y asedio constante por pueblos paganos.

Resaltan seis periodos de servidumbres durante el periodo de los Jueces. Juez Otoniel en servidumbre a Mesopotamia, Jueces Aod y Samgar a Moab, Jueces Déborah y Bararc a Jabin y Sisara, Juez Gedeon a Madian y Jueces Jefe, Ibsan, Elon, Abdon y Sansón a los Filisteos.

Siendo el pueblo Filisteo la servidumbre en acoso a Israel durante el tiempo de Sansón por cuarenta anos. En lugar de paz, su rebelión los llevó a vivir en continua opresión y sufrimiento. Estos Jueces gobernaron a Israel y fueron el preludio a los Reyes que luego aparecerían a partir del Reinado de Saul. No eran Jueces como los que conocemos hoy día sino Lideres, comparables a guerrilleros y con su habilidad de guerra mantuvo al pueblo en continuos conflictos perturbadores y sangrientos. El libro de Jueces describe en detalles una serie de caídas en la idolatría por parte del pueblo de Dios, seguidas por invasiones de la Tierra prometida y la opresión ocasionada por los enemigos de Israel. Durante este tiempo vemos continuamente Jueces que se levantaban para ser Libertadores de Israel. Al mismo tiempo un panorama oscuro, desalentador, no muy fácil de leer sin fruncir el seño, ante la continua violencia contra hombres, mujeres y niños. Hubo algunos periodos donde el pueblo mostró lealtad a Dios, pero la mayoría del contexto histórico de este periodo vemos al pueblo de Dios convertido en Cananeo. Pocos Jueces que hicieron lo bueno delante de Dios, pero la mayoría de ellos apartados de lo establecido en la Torá, hombres sanguinarios y perversos.

Durante el mismo periodo vemos al Espíritu Santo empoderando a los Jueces en momentos determinados, hombres imperfectos pero necesarios en un tiempo donde los valores, la identidad del pueblo y su relación con su Dios estaban en completo desatino e Israel había olvidado el Carácter y el Llamado de Dios a la nación.

Momentos de clamor a Dios se ven resaltados en este libro. Encrucijadas tan rígidas y difíciles que el sentido aveces macabro de autosuficiencia de los Jueces y su lejanía de los fundamentos de la Tora no proveían una salida. Clamaron sinceramente a Dios y Dios les escuchó. Dios en su misericordia respondió a su clamor. Este libro sentencia diciendo: “En estos días no había rey en Israel, cada uno hacia lo que bien le parecía ante sus ojos” (Jueces 21:25). Dando a entender el sentido de confusión que reinó históricamente durante este periodo.

Sansón es entonces escogido y llamado desde antes de nacer. En un paralelismo con hombres escogidos y llamados por Dios, desde antes de nacer como Isaac hijo de Abraham, el Profeta Samuel, Jeremías, Juan el Bautista y Jesus nuestro Señor, entre otros. Vemos a Sansón, nacido de una mujer estéril y llamado en forma abrumadora y convincente desde antes de su nacimiento. El escritor del libro de Jueces, le dedica un capítulo completo a esta conmovedora narración estableciendo así su importancia, relevancia y un mensaje de impacto para las generaciones por venir.

Me llama la atención el hecho que Sansón fue llamado a ser Nazareo por mandato divino. El nazareato según lo explica el libro de Números, era una opción libre y voluntaria. Dios le habla a Moises y le da instrucciones para que si alguien del pueblo hombre o mujer, hacia voto especial de consagración en forma especial, lo validara con su abstinencia al alcohol, incluyendo el jugo de uva o pasas y muy importante no cortar el cabello. Mientras el voto dure, así también sus separación, decoro y abstinencia.

Según estos versículos la instrucción de Dios era para aquellos que en su deseo de consagración quisieran voluntariamente apartarse y consagrarse según lo implica la palabra nazareo del hebreo “nazir” cumplirían con lo expresado en estos versículos durante el tiempo de su consagración.

No obstante, vemos varios casos en la Escritura que hombres de Dios fueron consagrados al Nazareato por la soberanía de Dios, el libro de Amós, Dios habla de que El levantó jóvenes para que fuesen nazareos. Así también el caso de Juan el Bautista, el Angel habla a Zacarías su padre y separa a Juan, y advierte que no tomará licor y estará lleno del Espíritu Santo. Así también por la intervención de un tercero como el caso de Ana, en su oración a Dios por su hijo el Profeta Samuel.

Así que Dios soberanamente escoge y llama a Sansón como un Juez especial y con un propósito muy especial. Explica a su madre el Angel, “...he aquí concebidas y darás a luz un hijo, será nazareo a Dios toda su vida y El comenzara a salvar a Israel de la mano de los filisteos” (Jueces 13:5).

Así que Dios, escoge, separa y llama a Sansón a la liberación parcial del pueblo de Israel de la mano de los filisteos. Aun desde muy joven, el Espíritu Santo comenzó en su vida relata su historia.

Es en el momento cuando Sansón comienza a desviarse y coloca la mirada en una joven filistea en contra de la aprobación de sus padres, el escritor de Jueces nos revela algo muy interesante que sus padres no sabían, que esto venia de Dios (refiriéndose a la inclinación de Sansón sobre

una mujer extranjera, lo cual era prohibido en la Tora) pero Dios, buscaba ocasión en contra de los Filisteos que dominaban a Israel. Aquí vemos un versículo algo inquietante y digno de una discusión a la luz de nuestras posiciones sobre la soberanía de Dios y su intervención en nuestra vida. Sansón sufrió su primer desenfoque, su naturaleza humana se enfrenta a sus valores familiares y a sus creencias. Toda tentación que sea válida va dirigida al área de nuestra debilidad. ¿Necesitaba Dios de un hombre débil y desenfocado en este momento para cumplir la tarea de irrumpir en contra del pueblo filisteo y comenzar el proceso de liberación? ¿Era Sansón totalmente responsable de sus actos en contra de su formación religiosa? Estas preguntas nos llevan a otras más complicadas. ¿Fue Judas en otro escenario totalmente responsable, cuando fue escogido para cumplir la Escritura? Me disculpan si estoy yendo más profundo de lo necesario, les prometo en la conclusión expresar mi posición en torno a este tema.

Regresando a Sansón según se desprende de la historia era un hombre promiscuo, violento y como líder arrogante y vengativo. No hay duda que era seguido y admirado por Israel, por su fuerza y por la intimidación que propinaba a los Filisteos. Se le atribuye una fuerza tal de dominar sin problemas un león con sus manos, herir en una ocasión a 30 hombres y robar sus ropas y pelear contra un millar armado de una quijada de burro y derrotarlos. Viendo solo éste lado, tanto el pueblo y sus compañeros en combate tenían que admirar tal fuerza y habilidad.

Sin embargo, Sansón mostró una vida de contrastes, por un lado separado por Dios, pero se enredó literalmente con asociaciones muy perversas. Tuvo momentos donde reconocemos el hombre espiritual y sin duda la influencia de sus padres, pero también le vemos dominado por

los apetitos de la carne. Se le denota impulsivo e infantil, cuando reacciona quemando los cultivos de viñas y olivares de los filisteos. Sin embargo, era como mencioné extremadamente temido por sus enemigos, valiente y valeroso en la batalla, fue poderoso en fuerza física, y sin duda débil para resistir la tentación.

Cuando Sansón es engañado y revela el secreto de su fuerza, precisamente su cabello largo y que era nazareo, lo cual no por decisión propia sino por un llamado muy personal y soberano de Dios, su cabeza fue rapada, le sacaron sus ojos, fue atado y puesto preso por los Filisteos.

Ahora lo vemos en el ocaso de su vida, al líder escogido y llamado, quien fue víctima de confiar los secretos de Dios con los paganos. Se fio de la mujer extraña, de los labios lisonjeros como expresa proverbios capitulo cinco, también dice, “Si fueres flojo en el día de la angustia tu fuerza será reducida” (Proverbios 24:10 RVA). Lo observamos en el ultimo acto de su existencia humana, donde sin ojos ve nuevamente al Dios que lo llamo y clama a El. Y pide un instante mas de fuerza, (mientras la burla y el despecho de los filisteos lo exhibían como trofeo de guerra), allí con una fuerza no humana y retando todas las leyes de la física, hace estremecer el lugar al empujar las columnas primordiales terminando su vida y mas de un millar de gentes. Su oración denota su formación, sus primeros pasos, su conocimiento de Dios. Oro a Dios como el que conoce a Dios y en el lenguaje de los escogidos y Dios le oyó.

El protagonista de la historia es nuestro Dios, que a pesar de lo bajo en que cayó el pueblo de Israel y Sansón, en esta época tan oscura de la historia, Dios aparece buscando una vez mas un

hombre especial de entre los demás hombres. Su soberanía inescrutable, su mente quien la conocerá. Podrá el hombre conocerlo todo, explicarlo todo. Hay linderos en la soberanía y el juicio Dios que pertenecen a Dios y solo a Dios. En 1 Corintios 13, dice que ahora vemos como por espejo, pero un día entenderemos a plenitud aun todo lo relacionado a Dios y su relación con nosotros. Dios usó lo fuerte de Sansón y lo débil de Sansón. Al igual que en cada persona, su procedencia, formación y experiencias lo hacen único e indispensable. Cada reacción y respuesta a toda situación determina una consecuencia y a veces un desenlace. Dios usa nuestra vida y aun nuestros errores para cumplir su plan en nuestra vida. Dios no es responsable de nuestras decisiones pero aun nuestras malas decisiones pueden servir en las manos de Dios para cumplir su propósito. Como el error de Abraham, Ismael, sus descendientes, sacaron a Jose del pozo y lo condujeron a casa de Potifar; como también el error del copero en el palacio abrió la puerta para trasladar a José, de prisionero a gobernante. No desechemos o descalifiquemos alguna vida por lo que nosotros no entendemos, recordemos que Dios ve lo que nosotros aun vemos. El conoce el futuro y el cumplirá su propósito para lo cual El llamó.

Sansón nos advierte hoy, no confíes en todo el mundo. No reveles tus secretos a cualquier persona. Aprende de tus experiencias pasadas. Recuerda los buenos consejos de tus padres. Sigue la verdad y no te apartes de ella. No reacciones ligeramente a cualquier estímulo. Deja a Dios la venganza el prometió pagar a su debido tiempo. No confíes en ti mismo ni en la fuerza de tus habilidades. Fíate de Jehová tu Dios de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. (Proverbios 3:5-8)

Bibliografía:

Biblia de Referencia Thompson versión Reina Valera (Rev 1960) Jueces 13-16:31

Biblia de Referencia Thompson versión Reina Valera (Rev 1960) Índice Numérico de Temas;

Sansón 3465, Clamar a Dios 3617, Jueces 4213